

Domingo X del Tiempo Ordinario B

1. Monición de entrada

Bienvenidos hermanos a la casa de Dios en este X domingo del Tiempo Ordinario. Con la eucaristía de hoy seguimos manifestando nuestra adhesión a Dios y nuestros agradecimientos por la misericordia que nos muestra en cada instante. Con nuestras intenciones particulares, iniciemos con fe y esperanza esta santa misa, y pidamos perdón a Dios por todos nuestros pecados.

2. Acto penitencial

- Porque, como Adán y Eva, también nosotros cometemos pecados: **Señor, ten piedad.**
- Por nuestros temores ante el deterioro de nuestra salud y de nuestro cuerpo: **Cristo, ten piedad.**
- Porque nos dejamos llevar de las tentaciones del demonio: **Señor ten piedad.**

3. Moniciones a las lecturas

Los textos de este domingo nos recuerdan una vez más el proyecto amoroso de Dios y la actitud de incompreensión y rechazo que este proyecto encuentra en el corazón humano. El libro del Génesis nos explica el origen del pecado y el mal en el mundo. El evangelio nos afirma la derrota de Satanás y la segunda lectura recuerda a los cristianos la promesa de una casa eterna construida por Dios en los cielos. Escuchemos.

4. Oración de los fieles

- Para que la Iglesia siga expandiendo el reino de amor y misericordia por todo el mundo. Oremos
- Para que nuestros gobernantes comprendan que la civilización del amor que fundara Jesucristo, es la única que traerá prosperidad y alegría a nuestros pueblos. Oremos.
- Por aquellos que han sufrido la muerte o el dolor en sus vidas: que la certeza de la resurrección mitigue la debilidad humana de sus sentimientos. Oremos
- Para que todos nosotros comprendamos que el camino del Evangelio es el único que infunde la vida nueva. Oremos.

5. Presentación de las Ofrendas

- Con el pan y el vino presentemos al Señor nuestro trabajo por la construcción de su reino y como medio de santificación personal.

6. Oración para después de la comunión

Alma de Cristo, santifícame.
Cuerpo de Cristo, sálvame.
Sangre de Cristo, embriágame.
Agua del costado de Cristo, lávame.
Pasión de Cristo, confórtame.
¡Oh, buen Jesús!, óyeme.
Dentro de tus llagas, escóndeme.
No permitas que me aparte de Ti.
Del maligno enemigo, defiéndeme.
En la hora de mi muerte, llámame.
Y mándame ir a Ti.
Para que con tus santos te alabe.
Por los siglos de los siglos. Amén.